

ligera indicacion, y es, la afluencia de capitales sobrados ó sin
colocacion lucrativa en muchas plazas de alguna importan-
cia mercantil. La concurrencia pues de capitales abarataria
el numerario y se lograria estirpar la usura, cancer que tor-
damente devora en esta provincia el sudor del pobre y la
bravura y los continuos afanes del comerciante y el indus-
trial. Basta aqui hemos procurado tratar á grandes raz-
gos, el cuadro de las ventajas que puede proporcionar á
esta provincia la construccion de la linea ferrica en este
pais. En cuanto al movimiento mercantil, debemos hacer ob-
servar, que como quiera que la provincia encierra en su
seno los elementos suficientes á cubrir sus primeras aten-
ciones, no ha tenido necesidad, hasta el dia, de establecer
cambios en grande escala con los demas mercados de
la Peninsula; asi es que el movimiento que importacion,
bien visto, se reduce á objetos de lujo, generos coloniales, y
algunos otros articulos cuya insignificancia nos releva de
enumerarlos; y el de exportacion, á la seda, ginepro, agrios
y otros productos de la tierra. Esto, en cuanto al movimiento
general con todos los puntos de España. Respecto á los cam-
bios con las provincias de Andalucia, deber nuestro es